

Competitividad, más que subsidios

El Ministerio de Agricultura ha anunciado un importante plan de desarrollo agrario, cuya finalidad es correcta, pues va más allá de simplemente compensar los eventuales perjuicios que pueda causar la entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos, y da prioridad a la agricultura rural en sus diversas manifestaciones.

Es razonable que a la población que vive en la más extrema pobreza, sean o no agricultores, se le apoye a través del programa Juntos con un subsidio directo de 100 soles mensuales, bajo la condición de que envíe a sus hijos al colegio y controlen su salud.

Luego ha anunciado la creación del Fondo de Desarrollo Rural para pobladores con actividades económicas de subsistencia, que requieren apoyo técnico y financiero, pero que aún no pudieran entrar en un mercado competitivo, algo igualmente adecuado.

El tercer programa, en cambio, apunta más al desarrollo del agro y comprende a los agricultores de baja competitividad pero con buen potencial, a los que se les muestra las ventajas de asociarse para modernizarse y obtener mejores ganancias.

Resulta evidente la necesidad de desterrar los rezagos del colec-

tivismo agrario (condonaciones, exoneraciones y desperdicio de agua). Pero también es obvio que, dadas las condiciones del TLC (EE.UU. subsidia algunos productos), ello demanda un trato peculiar a los agricultores peruanos hasta que puedan nivelarse.

Por lo mismo, según el plan del Ministerio de Agricultura, el dinero no se entregaría en la mano a los agricultores directamente afectados que producen maíz, algodón y trigo, sino que se orientará a todos los agricultores para cubrir los costos de asociarse, pagar un gerente y cubrir las necesidades técnicas y la capacitación tecnológica. Se necesita para ello un presupuesto de US\$600 millones en cinco años, que el Gobierno debe evaluar y el MEF aprobar.

Las ideas básicas aquí son poner el piso parejo y crear condiciones de equidad para que los agricultores peruanos sean más competitivos y asuman los beneficios y riesgos de insertarse en la economía social de mercado. Luego se pretende que un poblador rural pobre pueda ir escalando de un programa a otro, lo que implica una gradual mejora de la calidad de vida, pero también un cambio en la mentalidad de los agricultores que debe seguir promoviéndose desde el Gobierno y desde los liderazgos políticos y gremiales. ■

El terrible daño que causa Laura Bozzo a la niñez y a los peruanos

¿Hasta cuándo? Nuevamente se ha puesto en tela de juicio, con abundantes, consistentes y escandalosas evidencias, el gravísimo daño que causan los programas de Laura Bozzo a la ética, a la imagen de los peruanos en el exterior y a los niños a quienes manipula inescrupulosamente.

¿Cómo se puede seguir tolerando un programa que pinta sesgadamente a los peruanos como violentos, ignorantes, sucios y lumpenescos, como si fuéramos una sociedad donde prima el grito y el golpe por encima de la ley y el respeto? Eso es lo que transmiten esos programas, a través de ruidosos testimonios pagados o teatralizados, que se retransmiten vergonzosamente en Estados Unidos y otros países.

Peor aun, el Ministerio Público le ha abierto una investigación por transmitir testimonios de niños supuestamente abusados y sin proteger su identidad, lo que es muy grave y penado por la ley.

Bozzo ha vuelto, pues, con el mismo estilo polémico, pero rayano en el escándalo y eventualmente hasta en el delito, lo que merece por lo menos la vindicta pública. ■

LA 'PALESTINIZACIÓN' DE LOS ANDES

Las extrañas alianzas de Correa y Chávez

Carlos Alberto Montaner
Periodista



Ese fue el dilema de Colombia. Uno de los más encarnizados enemigos de la libertad de los colombianos, el narcoterrorista 'Raúl Reyes', sobre quien pendían 127 acusaciones por asesinatos, secuestros, extorsiones, violaciones, y así hasta casi agotar el código penal, se puso al alcance de los aviones de Bogotá, del otro lado de la frontera ecuatoriana, y el presidente Uribe le dio luz verde a la operación sin consultar con el señor Correa. Pensó, probablemente con razón, que era preferible pedir perdón que pe-

“Se demuestra la gravísima deriva del conflicto colombiano en virtud de la aparición de Hugo Chávez”

dir permiso. Como luego demostraron los documentos hallados en el campamento bombardeado, las relaciones entre el gobierno de Correa y los narcoterroristas colombianos eran intensas y cálidas.

Lastimosamente, el aliado político de Correa no era el gobierno democrático de Uribe sino las FARC. Si Uribe le hubiera solicitado a Correa la detención y extradición de 'Reyes', el asesino y su banda habrían escapado 'milagrosamente'. Uribe, es cierto, violó las reglas internacionales que consagran la

inviolabilidad de las fronteras. Si no lo hace, hubiera violado su juramento más solemne cuando alcanzó la presidencia de su país: defender la integridad, la libertad y la vida de los colombianos. Gobernar a veces es elegir entre obligaciones y derechos conflictivos.

Este episodio demuestra la gravísima deriva del conflicto colombiano en virtud de la aparición de Hugo Chávez. Se propone 'palestinizar' a toda la región andina. Y la palabra va mucho más allá de la licencia literaria: estamos ante la reproducción de un terrible panorama político militar. En la computadora de 'Raúl Reyes' estaban las pruebas de la mano libre, de los mercaderes de armas libaneses, de la terrorífica adquisición de cincuenta kilos de uranio que no podían tener otro destino que la elaboración de una bomba sucia cuya radiactividad fuera capaz de matar a miles de personas en la ciudad elegida (¿Bogotá, Medellín, Nueva York, Washington?).

Ahí se vieron con toda claridad los nexos entre los narcoterroristas de las FARC e Irán, un Estado teocrático que no solo ha jurado pulverizar a Israel, sino que ha asumido públicamente la dirección de la jihad islámica contra todo Occidente. Esos son los aliados de Chávez, de las FARC, de Correa, del nicaragüense Ortega y del boliviano Morales. Esos son los cuatro mimbres con los que Chávez construye su peligroso eje de poder, de acuerdo con el criterio de los comandantes de las FARC. Les llaman los "patria o muerte", lema cubano que implica una lealtad ciega al líder y al proyecto político.

El asunto claro que le da un vuelco total al conflicto. Lo que está sucediendo va mucho más allá de un combate en la selva. Washington no puede continuar mirando al señor Chávez como un expendedor de gasolina pintoresco, díscolo y grosero, pero, en el fondo, inofensivo. Lula, Tabaré Vázquez y la señora Fernández deben sopesar con seriedad si ese es el tipo de aliado preferente al que quieren vincular a sus países y al Mercosur. La señora Bachelet y Alan García no pueden ignorar que están en el teatro de operaciones, como dicen los militares, y tarde o temprano sus países también serán arrastrados al avispero. La 'palestinización', desgraciadamente, es eso: un caos sangriento. ■

© Firmas Press

HUMOR PROFANO

Por Molina



UN BALANCE DE LOS PRIMEROS MESES DEL JUICIO

Fujimori ante la justicia

Ernesto de la Jara
Jurista



Hay una primera conclusión a la que se puede llegar objetivamente sobre los juicios a Fujimori, luego de casi tres meses de iniciados: la actuación del sistema de justicia viene siendo esta vez impecable.

De un lado, es visible el pleno respeto del debido proceso. Por otro, la implementación de una sala de audiencias de lujo, permite a todos cumplir bien con el papel que les toca de acuerdo a ley. Y Fujimori no podría tener mejor defensa. Su abogado es nada menos que César Nakazaki.

Los familiares de Fujimori se quejan de las condiciones carcelarias, pero lo cierto es que se ha creado un establecimiento penal solo para él bajo condiciones que son adecuadas. Y era imposible que los jueces permitieran que siguiera los juicios en libertad, pues ya había dado pruebas de su disposición a fugarse y alterar pruebas.

Los magistrados también han cumplido con poner a Fujimori en su sitio, sobre todo al comienzo, cuando se negaba a asumir su nueva condición de acusado. Un equilibrio importante, porque no esta-

mos ante el débil ciudadano que enfrenta al poder. Cuenta con 13 congresistas muy cercanos al oficialismo; sigue teniendo respaldo político y el apoyo incondicional de varios medios de comunicación refleja el poder económico y mediático que mantiene.

La total transparencia es otra inequívoca señal de esta buena actuación. En la sala de juzgamiento hay lugar para las víctimas y los organismos de derechos humanos, para los hijos de Fujimori y los fujimoristas, para periodistas, observadores nacionales e internacionales y público en general.

La segunda conclusión es igualmente importante: ya están claras las estrategias en disputa. Fujimori ha optado por una defensa basada en dos elementos absolutamente inverosímiles. El primero es el de no me acuerdo; no sabía nada: me reservo el derecho de guardar silencio. Y el segundo consiste en que él no daba órdenes sino establecía políticas.

Y los testigos que intentan ayudarlo siguen la misma coartada. Dos ejemplos. Martín Rivas ha dicho que él solo era un inocuo analista y niega hasta la entrevista que concedió a Jara, donde admitió su responsabilidad y la de Fujimori. El ex general Cubas reconoce que fue él quien asignó el local y

las armas a los integrantes del grupo Colina, pero niega que supiera a qué se dedicaban; como nunca supo —según él— por qué Fujimori lo felicitó junto a los colinas.

Distinto hubiera sido si Fujimori asumía las consecuencias de sus actos, sosteniendo que él hizo lo que creyó se tenía que hacer para derrotar al terrorismo; con el apoyo además de la mayoría de la población.

En cambio, la fiscalía y la defensa de las víctimas van avanzando en demostrar que Fujimori fue el que tenía "el dominio de los hechos". La famosa "responsabilidad mediata", sustentada en los hechos como: 1) El grupo Colina fue un destacamento creado desde arriba y que actuó dentro de la estructura del Estado, como parte de una estrategia antisubversiva. 2) No se puede alegar desconocimiento, dada la concentración del poder que existía. 3) No se hizo nada para evitarlo y benefició a los perpetradores (Ley de Amnistía).

La trampa de la defensa de Fujimori es hacernos creer que todo debe de focalizarse en si hay o no un documento o un video en el que él aparezca dando órdenes de matar. Algo absurdo, porque con ese criterio ni Abimael Guzmán podría haber sido condenado. Depende de nosotros no volver a los tiempos de la yuca o del bacalao. ■



rincón del autor

Abelardo Sánchez León



No vamos a exigirles una conducta de patriotas si nunca la hemos tenido nosotros y si los dirigentes, las autoridades y los políticos no sirven de ejemplos a seguir

Te la rijo, para ver quién escoge

¿En qué momento resulta rentable ser peruano? ¿En qué momento resulta útil vestir la camiseta nacional? ¿Cuándo un futbolista, por ejemplo, anhela jugar por la selección? Los tiempos han cambiado y los latidos del corazón son otros. Podemos decir, sin ruborizarnos, que para un joven de veinte años el Perú solamente le es rentable como vitrina, como un trampolín

para migar a Europa y alcanzar la fama sin tener necesariamente, como telón de fondo, los alaridos entusiastas de Augusto Ferrando.

Para un joven de veinte años, y que juega al fútbol profesionalmente, el Perú le resulta un estorbo. Sin embargo, en algún momento, por breve que este sea, le permitirá venderse mejor en el extranjero. La Copa América, los torneos de clubes, las Eliminatio-

rias son importantes vitrinas y allí sí que vale la pena colocarse la tan humillada camiseta blanqui-roja, asociada con derrotas, goleadas, malos manejos dirigenciales y escándalos en las concentraciones. "Yo tengo la cabeza en Europa", ha declarado el joven Jahirsino Baylón, quien retorna al Perú a jugar por el Alianza, a que lo convoquen en la selección Sub 20 y a que lo tome en consideración

Chemo del Solar. El Perú resulta interesante solo por un minuto. Se trata de un cálculo posmoderno, pragmático, muy eficiente y tremendamente eficaz.

Los que ya la hicieron y viven lejos de la patria les importa poco vestir la camiseta nacional. Venir, más bien, lo toman como unas vacaciones, un momento de tomarse fotos con los periodistas, visitar a los amigos, tener algún 'choque y fuga' y vacilarse un rato con la familia. La selección les llega altamente. ¿Para qué jugar por el Perú, si el sueño ya se ha cumplido?

A mí esa actitud me parece comprensible. No vamos a exigirles una conducta de patriotas si nunca la hemos tenido nosotros y si los dirigentes, las autoridades y los políticos no sirven de ejemplos a seguir.

Putin les ha dicho a los políticos occidentales que su sucesor se comportará como "un patriota ruso". ¿Qué querrá decir eso para un peruano en general? Mel Gibson, en la película "El Patriota", dice que se trata de una persona capaz de dar la vida por su patria. Nosotros, en cambio, solamente les pedimos

a los futbolistas que den la vida en un partido oficial, nada más, pero esa actitud depende de la edad y de un frío cálculo costo beneficio: si es una vitrina para migar, la rompo; si ya soy un 'extranjero', un 'referente', un 'consagrado', vendré de vacaciones al hotel El Golf.

Ese es el corazón globalizado. Ese es el sentimiento de las matemáticas elementales. Y a esa manera de sentir se añade, por supuesto, la indiferente actitud del Estado hacia los ciudadanos, de muy poca consideración, de poco cariño, de ningún afecto. ■